

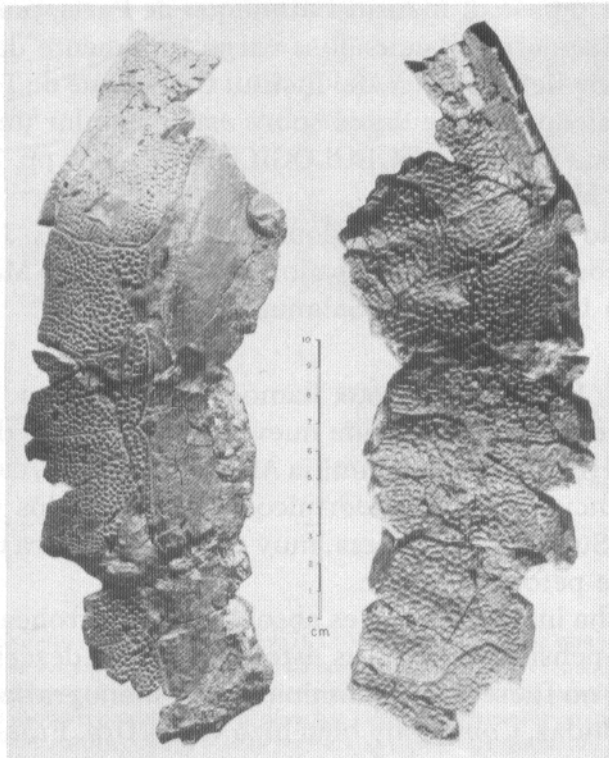


UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA



IBERDUERO

**LOS TIPOS DE LA SALA DE LAS TORTUGAS:  
"TRACHYASPIS TURBULENSIS"  
(Bergounioux, 1957)**



SALA DE LAS TORTUGAS

# LOS TIPOS DE LA SALA DE LAS TORTUGAS: "TRACHYASPIS TURBULENSIS" (Bergounioux, 1957)

Entre los tipos que se custodian en la SALA DE LAS TORTUGAS está el ejemplar n.º 8.371, etiquetado: "*Trachyasps turbulensis*" (Bergounioux, 1957). Gargallo (Teruel). Aptiense.

El ejemplar en cuestión tiene una larga historia de peregrinaciones hasta llegar a Salamanca. Encontrado en la Mina «Pintada» de Gargallo, fue entregada por D. José Hernández Mellado a D. Clemente Saenz, de la Escuela de Ingenieros de Caminos de Madrid, quien a su vez la cedió a D. Bermudo Meléndez, catedrático de Paleontología de la Universidad de Madrid.

De Madrid pasó al Institut Catholique de París, por mediación de M.A. de Lapparent, haciéndose cargo finalmente de ella el Dr. Frederic-Marie Bergounioux, del Institut Catholique de Toulouse. Este famoso paleontólogo publicó sobre este ejemplar una monografía en la revista ESTUDIOS GEOLÓGICOS (vol. XIV; pp. 279-286; pls. XLI y XLII; Madrid, 1957).

Habiendo sido vista en Toulouse, en 1970, por E. Jiménez, fue reclamada, como patrimonio español, por D. Bermudo Meléndez, que la cedió a la Universidad de Salamanca en 1971.

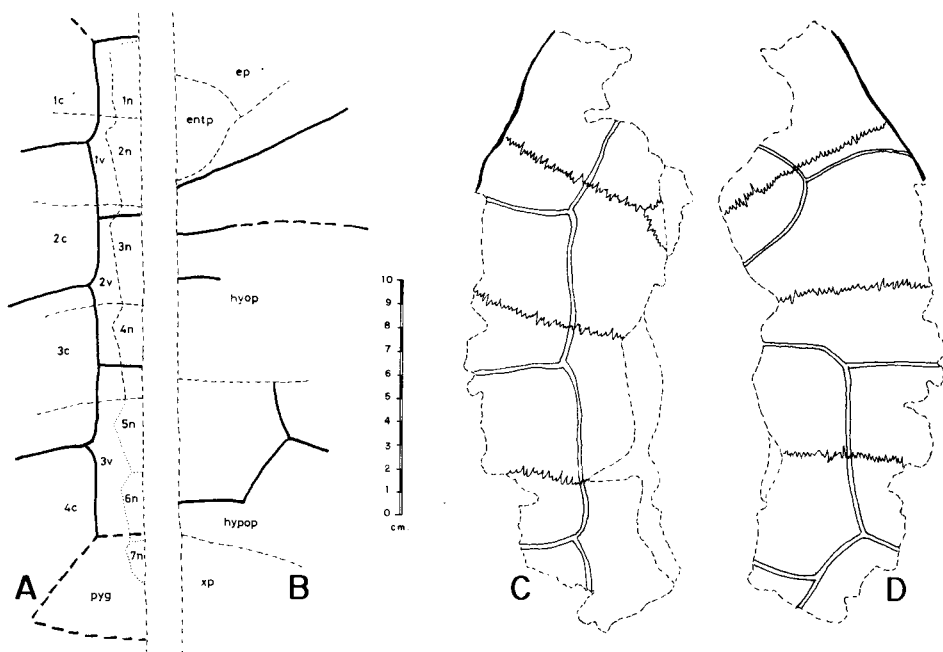
En 1957, F.M. Bergounioux llamó a este ejemplar *Trachyasps turbulensis*, considerándola una nueva especie dentro de la familia CARETTOCHELYIDAE, subfamilia ANOSTEIRINAE, caracterizada por la presencia de escudos dérmicos muy esbozados y sin placas periferales. Supuso que la pieza, muy carbonizada, era un fragmento central de peto y espaldar.

Pero dicha interpretación es absolutamente errónea. Tanto, que bien podría pensarse que no es éste el ejemplar descrito por Bergounioux, si no fuese por las láminas de su monografía, que no dejan lugar a dudas. Como muy bien hizo ver la Dra. France De Broin en 1977, "*Trachyasps turbulensis*" es en realidad un fragmento de quelonio, del que solamente se conservan cuatro placas periferales, por sus caras dorsal y visceral. No se puede determinar a nivel ge-

nérico ni específico y únicamente se puede decir que se trata de un Dermatemydidae, familia de gran expansión geográficas durante el Cretácico, que se ve considerablemente reducida al comenzar el Terciario, para llegar a nuestros días con una única especie en Centroamérica.

Algunas veces se ha identificado a este ejemplar tan viajero dentro del género *Tretosternom* Owen. Sin embargo, el detalle de su ornamentación granulosa no es suficiente para afirmarlo rotundamente.

Quizás algún día, otro nuevo descubrimiento en la región de Gargallo permita conocer mejor aquellos quelonios que vivieron, durante



*“Trachyaspis turbulensis”* (Bergounioux, 1957). C: Vista visceral, en la que se aprecia la terminación córnea de los escudos marginales. La parte sombreada corresponde a zonas carbonizadas, que podrían ser el relleno de espacios vacíos. D: Vista dorsal, mostrando la extraña disposición de los escudos marginales (a la derecha) y costales, frecuente en los DERMATEMYDIDAE, así como las suturas de las placas periferales (línea zigzagueante). A y B: El mismo ejemplar, según Bergounioux, que debió interpretar el primer escudo costal (arriba, en la figura D) como si fuese una placa entoplastral (id. en la figura B). A partir de esta idea le debió resultar lógico suponer que la zona carbonizada de la figura C era lo que quedaba de las placas neurales (derecha, en la figura A).

el Cretácico, en sus zonas pantanosas. Por ello es tan importante la conservación de este tipo, para posibles comparaciones en el futuro. Puede que entonces vuelva a ser el holotipo de una especie referida a un género distinto a *Trachyaspis*, pero que —por prioridad— debería conservar el nombre de *turbulensis*.

## **OTROS YACIMIENTOS CON QUELONIOS DEL CRETÁCICO ESPAÑOL**

Además de Gargallo, otras localidades españolas han dado quelonios fósiles.

Con anterioridad a 1960 eran conocidos en Morella (Castellón), Mora de Rubielos (Teruel), Los Caños (Soria), Benageber (Valencia) y Alcarama (La Rioja).

Recientemente, a estas localidades hay que añadir Laño y Salas de los Infantes (Burgos) y Armuña (Segovia).

En conjunto, los hallazgos corresponden a dos familias: DER-MATEMYDIDAE con una dispersión temporal que comprende gran parte del Cretácico pero que no llega al Cenozoico, y los PELOME-DUSIDAE que hasta hoy sólo se conocen en el Maastrichtiense con diferenciación geográfica y que si traspasan dicho límite.

Salamanca, 13 octubre 1988

IV JORNADAS DE PALEONTOLOGÍA

*Emiliano Jiménez Fuentes*

*Santiago Martín de Jesús*

*Santiago Jiménez García*

*Elisa Pérez Ramos*

*Eugenia Mulas Alonso*

(Universidad de Salamanca-Iberduero)